



El poder de muchos (código 2016-021)

¿Le ha tocado alguna vez empujar un vehículo en una cuesta? Eso es imposible que solos podamos empujarlo, sobre todo si está en una subida. ¿Se ha comido de una sola vez diez libras de puyazo? No se llega a tanto, solos es imposible. ¿Puede arrastrar solo el tronco de un árbol que mide cuatro metros de largo? Nadie lo puede arrastrar solo. ¿Puede comerse un pastel entero de una boda, solo? ¿Ha intentado solo sin la ayuda de nadie mudarse de casa en un día? Eso de cambiarse de casa es agotador. Todo esto que les he mencionado se puede lograr cuando no hay uno sino cuando hay muchos. En un momento de nuestra vida, mi mamá nos iba a dejar y a traer al colegio, hasta que a la vecina le dieron su carro. El papá era de aquellos que quieren que la hija aprenda de todo, le dio un carro más destartado, desvencijado, tenía el dinero para darle uno nuevo, pero le dio un viejito, uno como burbujita. Allá íbamos los cinco a estudiar. Ellos eran tres y nosotros éramos dos que estábamos en el colegio todavía.

Llegábamos al colegio, se estacionaba —no habían carros, éramos los únicos alumnos que íbamos en un vehículo—, paralelo al colegio, pero a la salida los buses se colocaban atrás y al frente del carro. Era imposible salir con el giro, no se podía hacer ni para adelante ni para atrás. Uno solo no puede arrastrar un carro, pero la unidad de muchos sí. El bus estaba lleno de alumnos y les dijimos ¿cuántos nos ayudan? Se bajaron varios amigos y entre todos lo levantamos o lo arrastramos, cinco o seis jalones y arrastrones y teníamos el carro afuera. Uno solo es imposible que pueda lograr cosas grandes, pero cuando tenemos el poder de muchos entonces esto se convierte en algo muy fácil. Un pastel de boda es imposible que uno solo se lo pueda comer en una sola sentada, pero esos doscientos invitados ni migas dejan. El poder de muchos.

El viernes en la noche tuvimos el cuarto Tedeum Evangélico Cristiano, ese servicio de acción de gracias y oración por el nuevo Presidente, Vicepresidente y demás autoridades, fue transmitido por Canal 7, Enlace TBN, Azteca Guate, en internet por Fráter.tv. Un total de 11,954 personas se conectaron. ¿Lo llena de esperanza para nuestro país? Claro que sí, pero ¿qué dijo? ¿De quién es la responsabilidad? ¿De él nada más? De todos. Me refiero a todos, la muchedumbre chapina. Esta mañana entré al twitter de nuestro presidente para ver qué había puesto. Y su último comentario tenía que ver con algo que le había comentado a alguien que le escribió. Decía, “todos juntos lo lograremos”.

Y es que uno, puede hacer muy poco, muchos podemos hacer lo inimaginable. En el Antiguo Testamento tenemos a un pueblo escogido por Dios, Israel, 430 años de esclavitud en Egipto cuando aparece el libertador Moisés. Dios lo llama para liberar a este pueblo y las plagas que Dios hace por su medio, después de la plaga donde mueren todos los primogénitos, el faraón los deja ir. Salen al desierto y Dios establece el modelo que la Iglesia iba a seguir para sostenerse, No es que dos o tres de los que más tenían dinero sostuvieran el templo y a toda la tribu de los levitas y a la gente que estaba trabajando en el sacerdocio aarónico. No, el Señor estableció que todos sostuvieran su obra.

El diez por ciento debían de dar cada una de las personas económicamente y en especie y así



se sostuvo la obra. Abra su Biblia en Malaquías 3:6-12 y leamos lo que Dios le dice a este pueblo: *» Yo, el Señor, no cambio. Por eso ustedes, descendientes de Jacob, no han sido exterminados. Desde la época de sus antepasados se han apartado de mis preceptos y no los han guardado. Vuélvanse a mí, y yo me volveré a ustedes —dice el Señor Todopoderoso—. » Pero ustedes replican: “¿En qué sentido tenemos que volvernos?” » ¿Acaso roba el hombre a Dios? ¡Ustedes me están robando! » Y todavía preguntan: “¿En qué te robamos?” » En los diezmos y en las ofrendas. Ustedes —la nación entera— están bajo gran maldición, pues es a mí a quien están robando. » Traigan íntegro el diezmo para los fondos del templo, y así habrá alimento en mi casa. Pruébenme en esto —dice el Señor Todopoderoso—, y vean si no abro las compuertas del cielo y derramo sobre ustedes bendición hasta que sobreabunde. Exterminaré a la langosta, para que no arruine sus cultivos y las vides en los campos no pierdan su fruto —dice el Señor Todopoderoso—. Entonces todas las naciones los llamarán a ustedes dichosos, porque ustedes tendrán una nación encantadora —dice el Señor Todopoderoso—.*

Aquí vemos el poder no de uno sino el poder de muchos y no solo aquí sino en el Nuevo Testamento vemos a Jesús mismo viendo cómo la gente honraba a Dios con sus ofrendas. En Marcos 12:41-44 leemos *Jesús se sentó frente al lugar donde se depositaban las ofrendas, y estuvo observando cómo la gente echaba sus monedas en las alcancías del templo. Muchos ricos echaban grandes cantidades. Pero una viuda pobre llegó y echó dos moneditas de muy poco valor. Jesús llamó a sus discípulos y les dijo: «Les aseguro que esta viuda pobre ha echado en el tesoro más que todos los demás. Éstos dieron de lo que les sobraba; pero ella, de su pobreza, echó todo lo que tenía, todo su sustento.»*

Vemos el poder de muchos no solo del que le abundaba sino del que tenía poco, pero Jesús sabe que el diezmo no es más importante que un corazón que lo ama de verdad, porque había gente que quería amarlo por sus obras y querían ser justos por sus obras y en Mateo 23:23-24 leemos esta advertencia *» ¡Ay de ustedes, maestros de la ley y fariseos, hipócritas! Dan la décima parte de sus especias: la menta, el anís y el comino. Ellos eran tan rigurosos con el diezmo, todos diezaban. Pero han descuidado los asuntos más importantes de la ley, tales como la justicia, la misericordia y la fidelidad. Debían haber practicado esto sin descuidar aquello. ¡Guías ciegos! Cuelan el mosquito pero se tragan el camello.*

El dar el diezmo no sustituye el amor que Dios espera, y la obediencia y la honra que espera de cada uno de nosotros. El pueblo de Dios ha sostenido a la Iglesia a lo largo de la historia. Quiero decir que el pueblo de Dios en Fraternidad Cristiana de Guatemala siempre ha sostenido esta iglesia por ya casi 37 años y hemos podido hacer cosas grandes porque hemos aprendido a darle al Señor el diezmo de nuestros ingresos, por eso hemos hecho cosas grandes. Estamos todos agradecidos con Dios por ello.

Dios nos ha provisto a lo largo de la historia de todo, porque cuando usted y yo predicamos el Evangelio de Jesús, estamos predicando lo único que es capaz de transformar el corazón del hombre. El presidente Jimmy Morales viene con todo y tiene el apoyo de una gran porción del pueblo de Guatemala que está dispuesto a trabajar, a trabajar y a trabajar como él dijo. Está dispuesto a ser parte del cambio, a no tolerar la corrupción, pero el único que puede cambiar el corazón del ser humano es Dios. Porque desde Adán y Eva, cuando desobedecieron y comieron del fruto prohibido nuestro corazón conoció lo que es el bien y el mal y tendemos



hacia el mal. Somos malos, necesitamos un salvador. ¿Quiere saber que somos malos desde que nacemos, que tendemos hacia el mal, que la naturaleza pecaminosa nos lleva hacia el mal? Pídale a un niño que le regale una papa frita y verá el egoísmo en todo su esplendor.

Necesitamos un Salvador, por obras nadie será salvo. Es por la obra de Cristo en la cruz, aquel que murió en nuestro lugar porque usted y yo somos pecadores y no hay nada que pueda ponernos en perfecta comunión y sintonía con Dios nuestro Señor, sino el sacrificio de Cristo en la cruz del Calvario. Esto no es una balanza donde pongamos obras malas, obras buenas; pecco, hago cosas buenas. Estamos condenados ante Dios, porque es justo, es santo, pero a la vez misericordioso y dejó el camino través de Jesús. ¡Cómo no vamos a honrarlo guardando sus mandamientos! En estos años, Dios ha sido bueno con nosotros, a través de cada uno de sus miembros que voluntariamente y en obediencia a Su Palabra damos el diez por ciento de nuestros ingresos.

Cuando el Pastor Jorge comenzó la Fráter tenía 28 años de edad, hoy lo vemos convertido como el Dr. Jorge H. López, vemos los dos terrenos que tenemos, los dos auditoriums grandes más lo que hemos construido, Los Lirios, y todo lo demás. Veinte personas creyeron en su visión, mi papá, mi mamá, veinte mujeres. Cuando comenzó la iglesia, el Pastor le dijo a todas las mujeres abran sus Biblias y van anotar cuánto van a dar mes a mes para sostener la obra en obediencia, porque vamos a convertirnos en una iglesia de influencia en Guatemala, vamos a predicar el Evangelio de Jesús y vamos a convertirnos en un modelo para Guatemala y el mundo, de lo que es ver el Evangelio de Jesús, transformar a aquellos que no han sido alcanzados, de llegar a aquellos que tenían más, pero el Evangelio de Jesús no había llegado a sus corazones, tenían pero eran mendigos espirituales. Muchos de ellos ya están en la presencia del Señor.

Estelita Méndez, es una de esas veinte mujeres que creyeron a nuestro Pastor, aquí está presente en el servicio. Dios ha sido fiel, porque su pueblo siempre ha sido fiel con Él. Y no le digo que todos aquí han diezmado, pero la provisión de Dios se ha hecho presente. La primera oficina que utilizó nuestro Pastor Jorge fue en las oficinas de la empresa de la Chiqui de Marroquín. Allí le dieron un espacio para que tuviera su oficina, entre las bodegas que tenían le dieron su espacio. Allí fue la primera escuela bíblica que hicimos. Era una calle de terracería, pero Dios movió a la Chiqui de Marroquín para que allí fuera la oficina.

Todo lo que tenemos: terrenos, auditoriums, cámaras, todo lo que henos podido hacer, lo que tenemos en Canal 7 y en todos los lugares donde salimos, no lo donan sino nosotros lo pagamos, para poder ser la luz del mundo para que Guatemala escuche la verdad y el velo de los guatemaltecos sea quitado y tengamos una nación justa, porque la justicia enaltece a una nación, pero el pecado deshonra a todos los pueblos. Ese es nuestro llamado y sé que todos escuchamos al Presidente decir que es de todos la responsabilidad y lo mismo ha sido siempre en la iglesia, Dios estableció el camino, pero hay ciertos conceptos equivocados que se tienen sobre el diezmo. Hay quienes dan, porque quieren recibir. Y usted va a recibir, pero hay conceptos equivocados uno de ellos es que los pobres no deben diezmar, Dios estableció que todos sostuviéramos Su obra. Aparte el diez por ciento de sus ingresos y honre a su Señor. Dios no dijo el que gana de tanto a tanto da tanto, Dios dijo el diez por ciento y eso es muy fácil. Números redondos y ceros bolas.



El que diezma en lo poco no le va a doler diezmar en lo mucho. Todos debemos sostener la obra de Dios en obediencia. Recordando el término pobreza o riqueza son relativos, yo soy pobre o rico en comparación a. Nosotros somos pobres, dice una señora, con dos cuartos alquilados y con tienda, y con dinero. Pero somos pobres. Veo a algunos que dicen nosotros con nuestro carrito y con un modelo 2004, que ya es cosas mayor. No lo quiere, déjelo estacionado una semana va a regresar a besar las llantas de su automóvil.

Conceptos equivocados sobre el diezmo: No diezmo en mi iglesia, porque ya tiene varios diezmadores. Quiero decirle que no todos en la iglesia diezman, es más, el porcentaje es bajo, pero hay muchos fieles diezmadores. Necesitamos el apoyo de cada uno de ustedes para predicar el Evangelio de Jesús. Diezme donde come. Aquí se nutre espiritualmente, dé sus diezmos a Dios. Yo no llego a mi casa y por qué hay comida en la refrigeradora, digo que ya no doy gasto sino hasta el próximo mes, pero llega la vecina y le da su chequecito ¿Qué cree que me haría mi mujer en ese momento? Porque usted diezma donde come.

No diezmo en mi iglesia, porque representaría muy poco, ¿sabe que es lo bueno del poder de muchos? Que todos damos el mismo porcentaje y la fuerza no está en el cuánto doy sino en el cuánto damos.

No diezmo en mi iglesia, pero regalo mi diezmo a los pobres. La Escritura dice traigan íntegro el diezmo para los fondos del templo, nuestra responsabilidad con la gente que no tiene es grande. Dios siempre está a lado del pobre y del más desvalido, por eso dice que Él es padre de huérfanos y defensor de viudas en su santa morada. El tema de la próxima semana precisamente se trata sobre el dar, porque si usted diezma y no se acuerda del que está desnudo y está con hambre, ¿cómo se puede decir que somos hijos de Dios?

No diezmo en mi iglesia, porque se lo roba el Pastor. ¿Alguien ha escuchado esto alguna vez en su vida? Tengo amigos que llegan a la Fráter se convierten, se arrepienten de sus pecados, creen en el Evangelio de Jesús, llega un momento que empiezan a diezmar y cuando conocen a alguien afuera les dicen, ya estás llegando a la Frater, ya te lavó el cerebro el pastor. Nunca comenzó la iglesia con la intención de construir un auditorio. Es más, comenzó la iglesia con la intención de tenerla sin nombre, hasta que un misionero norteamericano le dijo que si no le ponía nombre a la iglesia, la gente se lo va a poner y entonces le puso Fraternidad Cristiana de Guatemala. Y la gente le puso La Fráter. En Guatemala todo se hace corto.

¿Sabe por qué se le metió comprar un terreno y construir? Porque estábamos en un hotel, Camino Real, y nos subieron la renta, teniendo un contrato. Porque vieron que estaba llegando mucha gente, no fue poco y fue bastante. Y habíamos estado en el Guatemala Fiesta, ya no cabíamos, tuvimos que irnos a buscar dónde. Esa iglesia reciente, pujante, con deseos de ganar a Guatemala para Cristo estaba en el Cine Reforma, todo oscuro, las clases eran incómodas, había como un lobby al entrar a los baños, ahí había clases. En Instalaciones Modernas, don Oscar nos prestó un lugar a donde iban los más grandes, se iban a pie. Atrás de la pantalla del cine se subían unas gradas, ahí había clases. Había una clase en el monumento que está enfrente del cine, los niños recibían sus clases al aire libre y el fuerte sol creaba una sombra rotativa y ellos se movían de acuerdo al movimiento de la sombra.



No diezmo en la iglesia porque se lo queda el pastor, ¿por qué el pastor decide construir? porque se dio cuenta que alquilar era lo peor que podía hacer. A la iglesia nunca la iban a mover, esta iglesia no es una sociedad, no está a nombre del Pastor Jorge, y al morir él, yo no recibiré nada, porque esta es una iglesia cristiana para la familia, establecida jurídicamente como Fraternidad Cristiana de Guatemala y es de todos. Dios ha provisto, pero hay algunos que dicen que no diezman porque el pastor se lo lleva. Ser cristiano ahora es aceptable, pero en 1980 cuando llegué a estudiar al colegio no era así. Recuerdo que empezaron las clases y los cristianos evangélicos se iban por un lado y éramos un puñado de gente. Ser cristiano era ser víctima de todo tipo de burlas.

No diezmo en mi iglesia porque se lo roba el pastor, no sé cómo lo administran. Desde el inicio Fraternidad Cristiana de Guatemala ha tenido una junta directiva, no reciben ningún centavo por estar ahí, son voluntarios, son personas de buen testimonio, son gente que ama a Dios, gente probada, de años de estar en la iglesia, que cuidan los recursos económicos como si fueran suyos. La SAT nos llega a ver de todo, las iglesias no están exentas del IVA, lo cobran. Y cada año tenemos que presentar lo que pide su formato completo de balance general, estado de resultados y comparativos con el año anterior. La gente habla porque no sabe. Aquí no se lava dinero, aquí lo que se lava son corazones con la sangre de Cristo, de aquel que se arrepiente de sus pecados, que cree en aquel que murió en nuestro lugar para mostrarnos el camino al Padre, que vino a buscar a los enfermos que somos todos nosotros.

Gente que ha sembrado y ya no está, la Chiqui de Marroquín pudo ver el terreno de la Roosevelt, pudo ver el Auditorium Menor, pero ya no pudo ver inaugurado el Auditorium Mayor, pero aquí está ella en silencio con lo que sembró y así hay cientos de personas más. Don Edgar Solórzano trabajó muy fuerte en Alcohólicos Anónimos, un hombre que vino a los pies de Cristo, su vida fue transformada y en la junta directiva preguntaba, era uno de los accionistas de Pierre Cardin en Guatemala y decía: aquí está la planilla de los empleados que es el máximo voluntario y el mínimo de contratados, solo lo que se necesita. Hay casi 600 células y hay una persona contratada y cuatro secretarías que ven todo lo de la iglesia. Don Joaquín Obregón, más de treinta años de experiencia en la banca. Trabajó para el Lloyds Bank, falleció hace unas semanas, fiel a la obra de Dios. Era el jefe del cuerpo de servidores, cuatro grupos, casi mil personas. Amaba estar en la junta. Examinaba y analizaba el porqué de los movimientos contables. Amaba la obra.

El pueblo de Dios en la Fráter ha sido fiel, pero no todo el pueblo de Dios. El desafío de esta mañana es que usted crea en la promesa de Dios. La gente dice: no vayan a la Fráter porque ahí en la puerta están sobre su pisto, tras su dinero. Ahí revisan, si no dan no entran. Me han dicho, lo que dicen, que preguntan a los que son nuevos y los maldicen. Les dicen que son pecadores porque no diezman. Eso es lo que la gente dice porque no entiende. Pero eso no es cierto, a nadie se revisa, ni se está hundiendo este auditorio, ni se está cayendo el techo. Voluntariamente a su Palabra aquellos que hemos creído apartamos el diezmo, el diez por ciento de nuestros ingresos, para los fondos de nuestra congregación, porque creemos que es el mínimo que el cristiano, el hijo de Dios debe dar para sostener Su obra y no damos solo el diez, se hacen promesas de fe para proyectos grandes.

Y no damos para recibir, damos para obedecer, damos para honrar porque Dios es el dueño



del oro y la plata, pero promete que nos dará un noventa por ciento restante hasta que sobreabunde. Vea lo que dice Malaquías 3:10 *»Traigan íntegro el diezmo para los fondos del templo, y así habrá alimento en mi casa. Pruébenme en esto —dice el Señor Todopoderoso—, y vean si no abro las compuertas del cielo y derramo sobre ustedes bendición hasta que sobreabunde.* Yo no leo aquí que le va a regalar un jet, porque no lo necesita. Alguien me dijo que le compráramos un jet que vendía, pero le contesté que no lo necesitábamos. Preguntó si el pastor viajaba y le dije que cuando lo hacía era en clase económica, solo si va al otro lado del mundo pide que le echen la mano, porque le duele todo de ir sentado doce o más horas.

— ¿Qué haría si le regalo uno? — Lo recibimos, le contesté. Y todo esto surge porque me dice que va a enviar un jet para que lo use un mes con gasolina y piloto a dónde quiera viajar. Le dije, no gastes, no te vamos a comprar nada. — ¿Y sí se lo regalo? Lo recibimos.- — ¿Qué haría tu papá con él? — Lo manda a valorar, lo vende y mete la plata a la obra de Dios.

No le digo que Dios le va a dar su casa mañana, al diezmar. Esa es mentira del diablo. Aquel que se hace rico en seis meses es porque es primo de “El Chapo”. Uno no puede enriquecerse de un día para otro. Amigos, poseedores de mucho, tienen treinta, cuarenta años de dedicarse a lo mismo como gente cuidadosa en el gasto, generosa con el necesitado, trabajadora. Sí, dice que abrirá las puertas del cielo y el cielo no tiene límite. Sí, dice que derramará bendición hasta que sobreabunde, es decir que es darle más de lo que usted necesita.

Y es que nunca la Escritura dice que los ricos son llamados a deleitarse en su riqueza nada más, porque dice que Dios es quien nos la dará para que la disfrutemos, pero no dice solo eso, dice a los ricos de este mundo mándales que sean generosos en buenas obras. Que no pongan su esperanza en las riquezas, porque estas se van sino en Dios nuestro Señor.

El diezmar muestra quién es nuestra prioridad en nuestra vida, por eso el primer cheque que damos, la primera transferencia que hacemos es nuestro diezmo, así fui enseñado yo, así están siendo enseñados mis hijos. Cuando ellos reciben su mensualidad apartan su diezmo.

Un corazón generoso, para su obra, drena la avaricia de nuestros corazones y nos enseña a practicar el contentamiento. Nadie que no practique el contentamiento puede ser feliz en esta tierra y ¿qué es el contentamiento? Entender que si tenemos ropa y comida debemos tener gratitud con el cielo, con Dios nuestro Señor. ¿Para qué trabaja usted? ¿Para qué trabajo yo? Para comer y para vivir. Lo que pasa que el mercadeo ha hecho todo lo demás, una necesidad cuando es un deseo o un lujo. Un corazón generoso para su obra drena la avaricia de nuestros corazones y nos enseña a practicar el contentamiento. 1 Timoteo 6:6-8 *“Es cierto que con la verdadera religión se obtienen grandes ganancias, pero sólo si uno está satisfecho con lo que tiene. Porque nada trajimos a este mundo, y nada podemos llevarnos. Así que, si tenemos ropa y comida, contentémonos con eso.*

Con la religión se obtienen grandes ganancias, pero solo si uno está satisfecho con lo que tiene. Yo le puede decir que el pueblo cristiano en el mundo ha prosperado y hay gente que ha hecho de la prosperidad su Dios, Dios quiere gente próspera de rodillas ante Él, gente próspera humilde y sencilla de corazón. Gente próspera, generosa con el necesitado, gente próspera



que su dinero es su sirviente y él sirviente de Dios.

Guatemala es un país precioso y le puedo decir que he visto que a veces la gente que no tiene, es la que más sabe vivir, porque se relaciona y vive los dos mandamientos más importantes: amar a Dios y al prójimo en su escasez lo ayudan. Mi abuelita recibió a un niño de brazos en la iglesia donde estaba y lo crío y no había abundancia. Pero esa abuelita hasta hoy no le ha faltado nada, Dios le ha provisto. Solo porque ya no puede andar en las camionetas, antes andaba vendiendo aretes por todos lados, joyas.

Contentamiento. Café con pan y somos felices. Si hay ropa y comida estemos contentos con eso. Dios nos pide el diez por ciento de nuestros ingresos, es el mínimo que podemos dar para sostener su obra en obediencia y es una bendición con promesa de sobreabundancia, pero no nos pide el diez por ciento de nuestro corazón, nos pide el cien por ciento de nuestra vida consagrada a Él, pensamiento, corazón, vida completa rendida a sus pies, no algo en la agenda de un domingo de nueve y media a once y cuarto sino un corazón rendido a Dios. Todos aquellos que hoy verdaderamente le dicen Señor, yo no te voy a rendir el diez por ciento de mi vida, te voy a dar el cien por ciento de mi vida siempre.